

republicanas que florecían en su época, Pushkin refleja en su poesía su espíritu rebelde. Sus tendencias literarias son igualmente emancipadoras, ya que busca salirse de las normas del clasicismo. Su norma es «que los sentimientos fueran representados con verdad artística» (pág. 23).

La selección de poemas que Rubén Darío Flórez nos ofrece refleja las diferentes facetas de la vida y obra del autor: el amor, la felicidad, la tristeza, la ética, la guerra, los celos, la pasión, el esfuerzo, la codicia de la gloria, los temores, los presagios. La versión española de los versos nos permite respirar el aire otoñal, época del año preferida por Pushkin, nos acerca al mundo ruso y refleja el alma del primer poeta de esta nación. «El talento de Rubén Darío Flórez posibilitó evitar la más mínima pérdida de la letra y el espíritu de la poesía pushkinista», opinan E. Soboleva, y O. Protsenko, directora y vice-rector, respectivamente, del Centro Lingüístico de la Academia de Economía Nacional adjunta al Gobierno de la Federación de Rusia.

Ruth Pappenheim

Universidad Nacional de Colombia

* * * *

GÓMEZ, Juan. Resumen de tesis: **Les lieux céliniens. Essai d'analyse semiotique de l'espace célinien.**

Presentamos a continuación un resumen de la tesis que el profesor Juan Gómez presentó en la Université Sorbonne Nouvelle, Paris III, para optar por el título de Doctor en Literatura y Civilización Francesa (1997). La tesis es un análisis semiótico del concepto de espacio en la novela **Viaje al fondo de la noche (Voyage au bout de la nuit)** de L.F. Céline.

La relación hombre-espacio ha adquirido una importancia muy grande en el mundo contemporáneo, como lo puede demostrar esa preocupación universal por todo lo relacionado con la ecología. Aún si el hombre no lo acepta conscientemente, inconscientemente él es la presa de un espacio del cual no puede escapar. Esta relación ha sufrido transformaciones radicales a partir de la revolución industrial, con el nacimiento de la mecanización, del automatismo y de la modernidad en general, o de aquello que Céline llama simplemente el

«progreso», si antes de esta revolución los «espacios» tenían la apariencia de ser estables, fijos, y si el hombre, gracias a esta inmovilidad de los espacios, creía saber más o menos con exactitud dónde se encontraba. Ya no es lo mismo para el hombre moderno, quien se halla perdido, desamparado, desconcertado, a la disponibilidad de un mundo duro, sólido, mecanizado, automatizado, hostil, que no les ofrece ninguna respuesta a sus interrogantes y a sus problemas y que, al contrario, no hace sino perseguirlo y amenazar con destruirlo, como lo demuestra con lujo de detalles la novela de Céline.

Le pertenece al siglo XX, con todos sus avances técnicos en todos los terrenos, obligar al hombre a plantearse el interrogante vital para él: ¿dónde estoy?, cuya respuesta podría permitirle encontrar su 'lugar' en la tierra y, por consiguiente, encontrar su propia identidad. Es por todas estas razones que en nuestra primera aproximación al tema hemos acentuado el análisis del espacio en sí -el viaje en sí y sus diferentes etapas: la guerra, África, los Estados Unidos. Pero como al interrogante esencial sobre su lugar en este mundo, el hombre agrega otros que lo complementan y lo precisan: ¿por qué estoy aquí y no en otra parte?, ¿por qué los demás están ahí?, vemos claramente que el espacio se encuentra comprendido en la problemática humana más profunda cuando se trata de preservar su 'territorialidad'. Cada ser necesita un espacio vital para poder existir, un espacio donde pueda ser él mismo, donde pueda sentirse bien, y es precisamente ese espacio vital el que el mundo no cesa de transgredir y penetrar, invadiendo el territorio del hombre y produciendo así seres «sin lugar», rechazados, excluidos. Es por esto que el hombre moderno es atacado por la enfermedad del siglo: la inquietud. El hombre está así obligado a desplazarse todo el tiempo, a ir «de un castillo al otro», de una palabra a otra, en busca de esa «palabra» que le permita llegar a ese lugar largamente deseado, como lo ilustra otra de las novelas de Céline. Toda actividad humana adquiere así el carácter de un viaje, de una búsqueda. Pero al lado del espacio en sí, tenemos siempre la presencia de aquel que lo adopta y que lo sufre. De esta forma no podemos separar el recorrido espacial del recorrido verbal: el cuerpo, el lenguaje y el estilo son solidarios en una misma aventura: el viaje.

El hombre sale de viaje porque necesita verdaderamente encontrar un lugar donde no tenga qué temer, donde no haya ni hambre ni enfermedad ni muerte. Un lugar donde no tema hablar. En nuestro estudio, éste es el espacio heterotópico que no existe pero que es el objetivo de la búsqueda. Es ese espacio al cual se refiere Baudelaire en su «Invitación al viaje»:

Allá no hay sino orden y belleza,
lujo, calma y voluptuosidad.

La vida humana se convierte así en una especie de 'tránsito', una especie de ceremonia de iniciación por medio de la cual se va más allá de lo natural para llegar a lo simbólico, al mundo de los valores culturales. Por estas razones, en el presente trabajo, si en la primera parte hemos hecho énfasis sobre el espacio exterior -el viaje y sus diferentes etapas- en la segunda parte hemos analizado el juego de fuerzas entre el sujeto perceptor del espacio y el espacio percibido, los dos considerados como actantes en un esquema narrativo determinado.

Terminamos nuestro estudio, en la tercera parte, con un estudio de la dialéctica 'dentro-fuera', capital para las comprensión del sentido profundo del viaje. Se relacionan así universos de espacios diferentes: lo objetivo y lo subjetivo, lo colectivo y lo individual, lo social y lo personal, lo consciente y lo inconsciente.

Pretendemos así haber brindado una visión, lo más global posible, de la presencia y acción del espacio en la estructura novelesca. Estos hechos nos llevan directamente a una primera conclusión: si encontramos lugares diferentes en la novela, es porque esos lugares corresponden a estados anímicos diferentes del narrador o del narrador-personaje, como es el caso de Bardamu. El viaje se convierte así en el símbolo de una búsqueda íntima, de un proceso interior que pretende conducir al lector al descubrimiento del alma del hombre moderno, aun si el descubrimiento no es agradable del todo. Como lo dice Bardamu:

Después de todo, ¿por qué no habría posibilidad de arte tanto en la fealdad como en la belleza? Es un género que debe cultivarse. Eso es todo.

Vistas todas estas dificultades, inherentes al estudio de la novela en general y al del espacio novelesco en particular, este estudio pretende plantear una posibilidad de lectura -entre muchas otras posibles- de una obra novelesca a partir de un análisis minucioso del papel del espacio en la estructuración de la novela. El estudio del espacio novelesco está apenas comenzando y despertando el interés que se le debe en los estudios literarios. Si antes del siglo XX la noción de espacio novelesco apuntaba únicamente a la descripción de los espacios como el decorado donde se sucede una historia, hoy, y gracias a los trabajos de un puñado de críticos que se han interesado en este aspecto de la obra, comenzamos a darnos cuenta de que este concepto tiene un valor capital en la construcción del mundo novelesco, como claramente lo expresa Eco:

Considero que, para contar, lo primero que hace falta es contruirse un mundo lo más amoblado posible, hasta en los últimos detalles¹.

¹ ECO, U. (1984: 27). **Apostillas a «El nombre de la rosa»**, Lumen.

El espacio abandona así su connotación de simple decorado para llegar a ocupar el lugar que le corresponde en el estudio de los componentes novelescos. Desde ahora y por siempre va al lado de no importa qué noción novelesca, ya sea de los personajes o del tiempo. El espacio es una noción dinámica y activa en la construcción de la novela.

Espacio novelesco: ¡noción ambigua, heterogénea! Si el espacio 'real' es algo concreto, irrepresentable, el espacio novelesco sería la representación de lo irrepresentable. Doblemente irrepresentable. Pero ¿es posible que sea más real que lo real?, ¿una ficción más real que la realidad? Es esto lo que piensan algunos especialistas en la materia, creadores de universos novelescos como Proust, Barth y Céline². De todas formas, dígame lo que se diga, la respuesta al enigma permanece en la penumbra, como todo lo relacionado con el hombre, pues todo lo relacionado con el hombre es parte de la heterogeneidad fundamental del hombre. El hombre y su espacio forman una unidad indivisible, inseparable: el hombre existe porque posee o cree poseer cierto territorio, un espacio propio; y el espacio existe porque es el hombre el que le da forma para sacarlo del caos, para organizarlo y crear lugares.

Tenemos, entonces, en este estudio, en un primer nivel de análisis, la tematización de un cierto discurso sobre el espacio: el espacio se convierte en el símbolo del 'camino de la vida', y el viaje, en el símbolo del recorrido entre el nacimiento y la muerte. Es por esto que el viaje consiste esencialmente en desplazamientos y en descubrimientos de lugares nuevos. Estos hechos justifican nuestro capítulo consagrado al estudio del cronotopo de la ruta y el 'tránsito'. Es por los desplazamientos y por los pasajes que la ruta adquiere sentido y que uno puede dar una primera significación al texto que se encuentra incluido en el intertexto del viaje.

Además, ese discurso sobre el espacio es también una forma de decir 'yo' y, al hacerlo, oponer ese 'yo' a un 'tú' que no es otro que el espacio mismo. El espacio adquiere así una voz que puede oponerse a la de 'yo' convirtiéndose a su vez en un 'yo', estableciendo así un diálogo y también un conflicto con su interlocutor. Ese conflicto entre los actantes 'yo' y 'tú' es el objeto de nuestro segundo capítulo.

Dado que 'yo' no es una noción homogénea, sino más bien heterogénea, dividida entre un dentro y un afuera, ambos temibles, la relación del hombre con el espacio participa de esta heterogeneidad, de esta ambigüedad, haciendo que la relación entre las dos nociones tenga lugar esencialmente en la línea fronteriza

² Como lo dice BARTH (1972: 53) en su obra **Chimera**: «son demasiado importantes para ser mentiras. Ficciones, tal vez, más reales que los hechos».

entre el dentro y el afuera, un hecho que afecta la descripción del espacio exterior, como lo hemos demostrado en nuestro tercer capítulo.

Gracias a este estudio, es posible deducir la necesidad apremiante de integrar el análisis del espacio novelesco en un teoría general de la novela. Tal integración se hace necesaria por las razones siguientes:

A. LA INDISOLUBILIDAD DE LA DÍADA CONSTITUIDA POR EL SUJETO PERCEPTOR DEL ESPACIO Y EL ESPACIO PERCIBIDO. El hombre, a la vez que es determinado por el espacio, determina también el espacio, creándose lugares o transgrediendo los lugares que le son impuestos. Esto implica que toda consideración relacionada con los personajes o el héroe en una novela debe dar cuenta del papel del espacio en la estructuración del personaje.

B. LA INDISOLUBILIDAD DE LA RELACIÓN TIEMPO-ESPACIO. En nuestro estudio, siguiendo a Bajtine, el tiempo está considerado como la cuarta dimensión del espacio. Así, toda consideración sobre el tiempo de la novela implica consideraciones sobre el espacio. Por consiguiente, el discurso de la novela está elaborado a partir de rupturas que hemos llamado 'cronotópicas', es decir, de rupturas espaciotemporales.

C. LA PERTENENCIA DEL ESPACIO. El espacio no le pertenece únicamente al héroe en cuestión, sino que están también los otros personajes y su espacio, que éstos comparten con el héroe, lo que obliga a una aproximación dialógica e intersubjetiva del espacio.

Juan Gómez

Universidad Nacional de Colombia

* * * *

CAICEDO, Maximiliano. Diferenciación dialectal en el español hablado en Buenaventura.

El primer capítulo, breve, trata aspectos históricos, sociales y económicos de Buenaventura, puerto principal sobre el Pacífico colombiano, de población predominantemente negra. Puerto, junto con Tumaco, de esa cuenca pacífica que está en la mira del siglo XXI, de esa cuenca que tanto comienza a preocupar a las naciones del mundo por sus recursos naturales y